

20 de enero de 2017

Jorge Garrido San Román: “EPA de 2016: ¿se está creando realmente empleo?”

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE) referidos al tercer trimestre de 2016 (no se conocen aún los del cuarto trimestre), no se puede dejar de tener un sentimiento agrí dulce.

Aunque la crisis parece haber tocado fondo, parece evidente que tocar fondo y salir de la crisis no son la misma cosa, como demuestra el hecho de que las horas semanales trabajadas (que es lo que realmente mide la creación o destrucción de empleo, no si esa cantidad de trabajo se realiza con más o menos número de contratos) apenas crecen, e incluso en el tercer trimestre de 2016 se han vuelto a desplomar pese a los espectaculares datos del sector turístico.

Para sacar conclusiones al respecto, dejando a un lado la propaganda de unos y otros, hay varios datos que es necesario tener en cuenta:

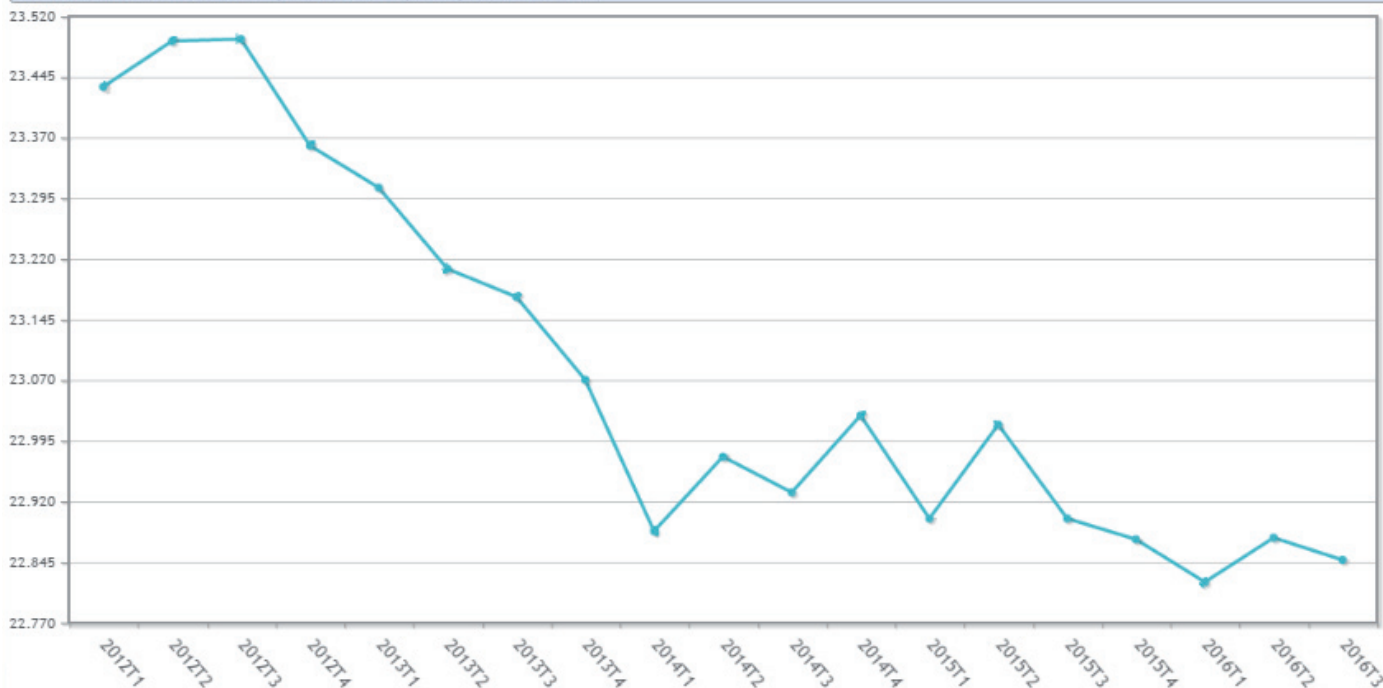
1. El paro registrado no es el paro real. Es sabido que muchos desempleados desisten de apuntarse al desempleo, además de que hay muchos jóvenes que buscan su primer empleo y que no están reflejados en los datos de paro registrado. Por eso el paro real es siempre superior al registrado.

2. Ha descendido la población activa. Este dato es muy importante: hay 22.848.300 personas activas (frente a 23.491.900 en el mismo trimestre de 2012), por lo que, dado que las pensiones de los jubilados se pagan con los ingresos de los cotizantes actuales y dichos ingresos no crecen, la situación es difícil de mantener a corto plazo, complicadísima a medio e imposible a largo...



Activos por sexo y grupo de edad. Valores absolutos y porcentajes respecto del total de cada sexo

Encuesta de Población Activa, Ambos sexos, Total, Valor absoluto



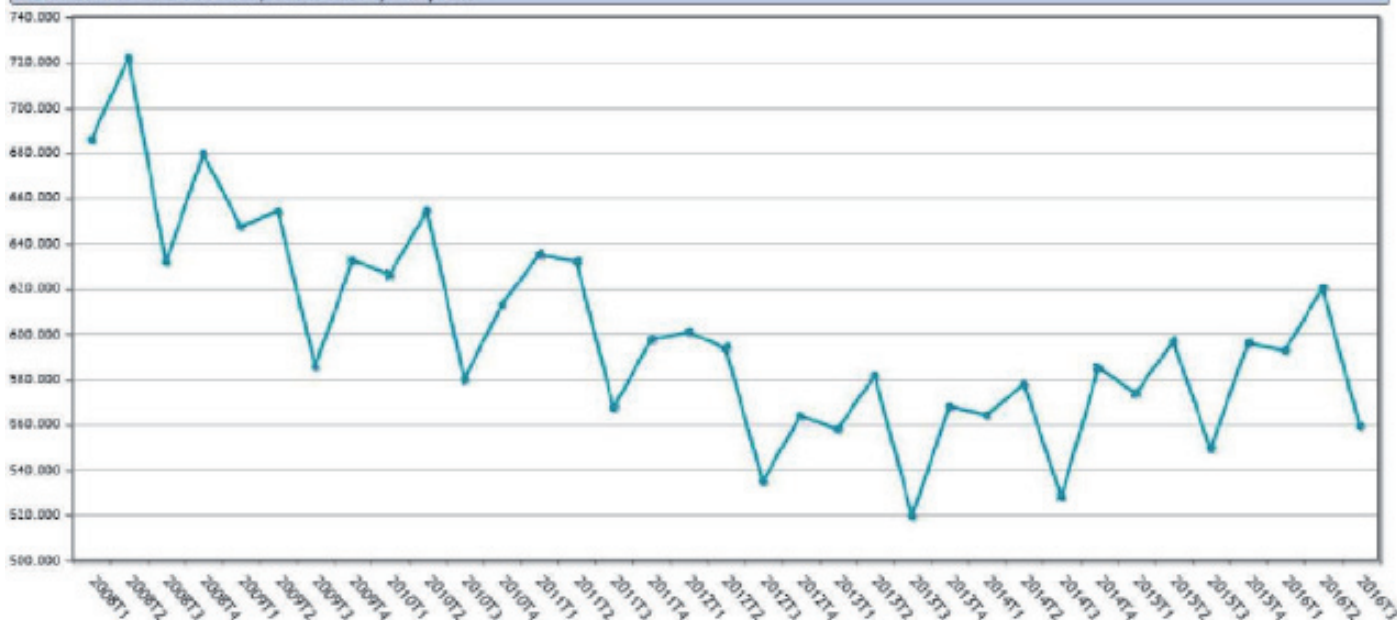
3. Han descendido los salarios. Los empleos creados están normalmente peor remunerados que los que se destruyeron durante la crisis, por lo que los trabajadores que tienen la suerte de tener empleo se encuentran en peor situación que antes para hacer frente a sus gastos ordinarios: alquiler o hipoteca, alimentación de la familia, transporte, seguros, etc. La antigua “clase media” se ha empobrecido, y los trabajadores se han “proletarizado” más, por lo que son mucho más pobres que antes, aun trabajando igual...

4. Los contratos fijos a tiempo completo se sustituyen por nuevos contratos temporales a tiempo parcial: se trabajan menos horas totales. Este dato es uno de los más importantes a tener en cuenta, ya que distorsiona notablemente los datos de afiliación a la Seguridad Social: en principio ha aumentado el número de cotizantes, pero en realidad las horas realmente cotizadas apenas varían (prueba de ello es que los ingresos por cotizaciones apenas han aumentado pese a que se aumentaron las cotizaciones), lo que significa lisa y llanamente que donde antes había dos trabajadores fijos a tiempo completo ahora hay tres temporales a tiempo parcial, con empleos más precarios y peor remunerados. A eso se le llama repartir la pobreza, no crear empleo. Y eso es exactamente lo que, hoy por hoy, está sucediendo. Basta con ver los datos para comprobarlo.



Número total de horas efectivas semanales trabajadas por todos los ocupados por situación profesional, sexo y rama de actividad

Encuesta de Población Activa, Ambos sexos, Total, Total



La contratación temporal y a tiempo parcial, tan fomentada por el gobierno del PP, supone el 40% de todos los contratos en vigor (además de que el 91% de los contratos firmados en 2016 fueron temporales). Esto es señal clara de que en realidad no se ha creado empleo, sino que se ha repartido el que había un poco más, por lo que el problema de fondo subsiste.

Conclusión: Hoy, pese a que se pretenda dar una imagen optimista, el futuro sigue ofreciendo oscuros nubarrones. Y todo por no afrontar los problemas de fondo: la economía globalizada que tanto nos perjudica (UE, Euro, etc.) y la falta de una política de Estado más allá de los partidismos que todo lo estropean con sus intereses bastardos.